Alicante.—Año XXI.—Núm. 6.412. NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS. Jueves 30 de Agosto de 1900

LA UNION DEMOCRATICA

DIARIO POLÍTICO Y DE INTERESES MATERIALES

Organo oficial del partido Republicano Progresista de la provincia

(Teléfono número 181)

Precios de suscripción.

En Alicante 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos, 5 id. trimestre. —Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

Puntos de suscripción.

En la redacción y admon., Torrijos, 57, bajos.—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen. Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

VIAJE Á „LA PILETA"

El viernes 24 de Agosto salimos de la ilustre y siempre fiel ciudad de Alicante, en cómoda galera, tirada por dos caballos, el señor D. Román Bono Luque, sus hermanos menores Adrian y Rosa, y un servidor de ustedes. ¿Dónde íbamos? A *La Pileta*, á visitar al amigo, el ilustre doctor Esquerdo y distinguida familia, á los cuales agradeceremos siempre y mucho, mis amigos y yo, su franca y generosa hospitalidad. Salimos de Alicante á las dos de la tarde, y al llegar al *Gigí* el Sr. Bono echó pié á tierra, tomó la escopeta y seguido del *Set*, hermoso perro de caza, se internó en el coto para ver de matar algún conejo. Al cabo de un buen rato volvió con tres conejos, que miraba á intérvalos el *Set*, saludándome con caprichosos movimientos de cabeza, enseñándome unos dientes blanquísimos y dando con el rabo repetidos golpes en el suelo; y montando en el vehículo D. Román proseguimos el viaje. Al anochecer llegamos á *Parais*, finca á orilla del mar próxima á Villajoyosa, donde nos esperaban los hijos del Doctor Esquerdo, y juntos proseguimos hasta *La Pileta*, donde llegamos poco después, abrazando al Sr. Esquerdo y ofreciendo nuestros respetos á su digna esposa doña Luisa y señoritas Rita y Luisa. ¡Qué animación! Tres carruajes á la puerta de la casa y poblado el emparrado y la cocina, las cuatro criadas, el amigo Godoy, el Sr. Baldó de Orcheta, los carreros, el cochero, Vicente, el simpático Manolito, que *actuó* de morralero en el barrunto de cacería, y diez ó doce labradores. Tocante al cansancio del viaje, como no lo hubiéramos hecho de un tirón, sino descansando, no había motivo para que nadie llegase molido, siendo el Sr. Bono incansable, como buen cazador.

La cena que nos sirvieron á las nueve de la noche fué exquisita, como condimentada por el sin rival cocinero D. Pedro Sellés, amigo de la casa.

A las once fuimos á acostarnos, y yo sé decir que dormí perfectamente en una cama colocada en una habitación muy bonita con vistas al campo, contigua á la que ocupaban D. Román y Adrian y en comunicación con ésta por una puerta de escape.

Ya en otra ocasión he hablado de *La Pileta*, residencia durante algún tiempo del gran patriota D. Manuel Ruiz Zorrilla, cuando regresó de París enfermo á la madre patria, así es que no la describiré minuciosamente, limitándome á decir lo necesario para mi objeto, que es narrar mi viaje de placer. Desde *La Pileta* á Villajoyosa se va en quince minutos, y presenta un golpe de vista soberbio la celebrada finca propiedad del Doctor Esquerdo, donde pasa con su familia la temporada de verano todos los años.

En *La Pileta* hallé siempre la hospitalidad más generosa y la sociedad más amable; tuvieron la bondad de retenerme esta vez tres días en el seno de la familia del Sr. Esquerdo, y disfruté un descanso del que me sentía harto menesteroso. El 25, día de San Luis, ó sea al siguiente de haber llegado á la finca, era el santo de doña Luisa, esposa del Doctor, y de su hija menor, y se celebraba la fiesta onomástica de ambas. Esta fiesta puede decirse que se convierte en *fiesta municipal*, pues toma parte la inmensa mayoría del pueblo de Villajoyosa.

Y pues estamos en *La Pileta*, bueno será detenernos en ella por un instante. El edificio está engalanado como en días solemnes. La casa parece fortificada y adornada á un tiempo; unas torres elevadas protejen sus obras. El arte y la política se mezclan y se confunden en este recinto, en donde cada árbol tiene su sentido, y cada columna, cada cuadro un recuerdo. El edificio es á la vez la morada de un bienhechor de la humanidad, una mansión espléndida, un palenque para los entusiastas demócratas y un museo.

Yo quisiera pintar lo que hay de bello y poético en la realidad de la vida; yo quisiera poseer aquella sencillez y claridad homéricas que tan verdadera é íntimamente se acomoda á la naturaleza como es en sí, más esto para mí es imposible. En lo más alto de la torre central que descuella sobre el resto del edificio, ondeaba la bandera gualda y roja, enseña sagrada de la patria, y se me figuró que era la misma que ondeaba en un mastil del buque "Castilla„ echado á pique en aguas de Cavite por los yankees, después de muerto su comandante *Cadarso*. ¿Quién sabe? Tal vez acierte. En el muro alineado que une los dos torreones que dan acceso al patio, veíase la bandera de la República y al lado y otro extremo de los precitados torreones la bandera de Buenos Aires y la del Brasil; homenaje de cariño rendido á estas repúblicas sud-americanas, y recuerdo consagrado á los sobrinos del Doctor Esquerdo, don Alfonso y D. Juan Bautista, ausentes de la patria. Profusión de faroles á la veneciana, convenientemente colocados á lo largo del camino que en suave pendiente bordean lo el cerro conduce hasta la cumbre sobre que se asienta el edificio, alumbraban el camino por la noche. Aquello era fantástico, hermoso. La animación que reinaba en *La Pileta* la noche del 25 era indescriptible. ¡Qué noche tan magnífica! ¡Qué temperatura tan deliciosa! El cielo estaba cuajado de estrellas de todas magnitudes y en el valle negreaban á salpicones los chaparros. Del pueblo cercano, de los caseríos venían un hormiguero de personas á *La Pileta*. El grandioso y prolongado concierto de la naturaleza en sombra; la respiración, digámoslo así, de la noche, que tiene murmurios de hojas, y de brisas, y de cascadas, y cantos de grillos era turbado por el rumor de pasos de una muchedumbre ó por el ruido de un carruaje al subir el cerro ó por el ladrido de un perro: por las inmediatas cumbres de los cerros ardian dos ó tres hogueras.

Olvidábaseme decir que en la tarde de este día recibí un telegrama del gran Tárrega, fechado en Elche, participándome que no podía asistir á la fiesta, porque se hallaba indispuesto. Todos lo sentimos mucho, pero al siguiente día vino el eminente artista á hacernos compañía y lucir su genio sin rival para la guitarra.

En la mañana del 25 llegó de Altea don Juan Martínez con su distinguida familia y cuatro amigos. Todos cuantos conocen á nuestro amigo y correligionario Sr. Martínez saben lo agradable que es su trato y lo franco y abierto de su carácter. Yo conservaré siempre una gratísima memoria del viaje que hice á Altea hace algún tiempo. Su presencia y la de su familia fué muy celebrada.

La comida fué animadísima aquel día para todos, y no tuvo otro defecto sino el exceso de manjares, de los que el último era siempre el mejor ¡bravo por el incomparable cocinero Sr. Sellés!; hasta aquel día no supe yo porque se había inventado la frase, *chuparse los dedos*. De vinos hubo un Valdepeñas superior y otros generosos, excelente café, tabacos y cognac de primera.

Por la noche la cena nada dejó que desear, y después presenciamos el disparo de un bonito castillo de fuegos de artificio preparado y disparado por el pirotécnico de Teulada Miguel Ivars. Miles de curiosos se habían colocado convenientemente en *La Pileta* é inmediaciones, y hasta en las ramas de los árboles había gente.

Tuvimos el gusto de que estuviesen en *La Pileta* el veterano general Mariné, honra del ejército, y el bizarro ex-capitán Casero. Al primero le había visitado ya al llegar, y al Sr. Casero lo mismo.

Después de los fuegos, hubo velada musical que inició la banda municipal de Villajoyosa, tocando entre otras obras «La leyenda del Monje», «Saludo á Francia», pasodoble, «Himno á la República», composición del ex capitán Casero, «Lamentos de mi Patria» mazurca, «La Vila» polca, «Mariné» pasodoble, cuyas tres composiciones últimas son originales del maestro Godoy, tan modesto como excelente músico y compositor, que las dirigió admirablemente.

El simpático Perito Agrícola D. Pedro Lloret, hizo las delicias de la numerosa y selecta concurrencia con juegos de prestidigitación que fueron aplaudidos.

Seguidamente el ex-capitán Casero tan bizarro soldado como excelente músico, ejecutó magistralmente con la flauta varios números acompañado del reputado médico y notable pianista D. Francisco Llorca. La sinfonía de «Semiramis», «Una Serenade», arreglada para flauta y piano, «Capricho» mazurca de salón para flauta y piano, «Estradela», «Himno á la República» de Casero, fueron las piezas musicales que tocaron el Sr. Casero y el Sr. Llorca. En conciencia no se puede pedir más. Yo reflejando fielmente la profunda impresión del auditorio, felicito desde estas columnas á los Sres. Casero y Llorca, por lo bien que estuvieron. Con justicia fueron aplaudidos.

Las señoras, terminado el concierto, fueron obsequiadas con dulces y helados; y los caballeros con dulces, Jerez, cognac y cigarros. A las dos de la madrugada terminó la fiesta.

Asistieron entre otras personas cuyos nombres no recordamos, las siguientes:

Señores D. Juan Samper y doña Josefa Nogueroles y sobrina, Luis Caro; D. Carlos Casero y sus hijos Teresa y Fermín; General Mariné; alcalde D. Antonio Lloret; D. Bartolomé Pérez y su hija Magdalena; D. Gaspar Galiana y señora Beatriz Llorca; Jaime Esquerdo, su hijo Gaspartito y sus hijas Angela y Pepa; D. Román Bono, Adrian y Rosa; doña Luisa, Rita, Luisita, Jaime, Juan Pedro Esquerdo; D. Juan Martínez, su señora, su hija y demás familia y el Sr. Camaró; D. Manuel Lidón, su señora é hija; don José Baades, su hijo Pepe y sus hijas Lorenza y Josefa; D. Francisco Lloret, médico; D. Vicente Baldó, de Orcheta; D. José Mayor; D. Vicente Rabasa; D. José Ortiz y sus hijos; D. José A. Aragonés; D. Juan Zaragoza Montoya; D. Pedro Lloret Zaragoza; don Jesús é Ignacio Urios; D. Tomás y José Vaello y sus hermanas Antonia y María; don Antonio Cervera, su señora Elisa Villareal y sus hijos Vicenta y Vicente; D. Francisco Martínez é hijos; D. Andrés Tomás; D. Francisco Esquerdo y su señora doña Valeria Esquerdo; D. Pedro Lloret; D. Luis Pérez; D.ª Luisa Diez y Rosa Galiana; D.ª Agustina Atienza; doña Casilda Ortega; doña Rosario Saloñas; D. José Pedraja; Sra. Lucía Canemor; doña Pilar Núñez y María Lloret; Pedro Sellés y Sra. Vicenta Vila; pirotécnico de Teulada; Francisco Serrano; D. Miguel Galiana, Pascual Sánchez, Vicente Tito, Antonio Martí, Emilio Tito, Santiago Tito, Tomás Galiana, José Serrano, Pedro Maset, Joaquín Lloret, Bartolomé Serrano, Miguel Guardiola, Mariano Gil, Jaime Soler, Pascual Más, José Más, Melchor Ortts, José Lloret, Federico Puig, José Fuster, Vicente Serrano, Juan Soriano, Antonio Tendero, Juan Llinares, Francisco Llinares, Jaime Esquerdo, José Nogueroles, Jaime Nogueroles, Luis Lloret; Francisca Llinares; María Esquerdo; María Galiana; Angela Galiana; Josefa Zaragoza; Antonia Cortés; Vicenta Vaello; Beatriz Zaragoza; Francisco Llorca y Pérez; Pedro Galiana. Hicieron los honores de la casa de modo irreprochable los señores de Esquerdo.

Tárrega en «La Pileta»

Un segundo telegrama dirigido al Doctor Esquerdo anunció la venida de Tárrega á *La Pileta*. El regocijo de todos fué grande y el mío indescriptible. Yo invité al eminente artista que fuese á *La Pileta*, y yo el que le presenté en el Hotel Ibarra al Sr. Esquerdo.

El domingo 26 por la tarde llegó á *La Pileta* Tárrega acompañado del Sr. Bono, hijos del Doctor Esquerdo y un servidor de ustedes, que salimos á esperarle á la entrada del pueblo, y su aspecto respetable y cariñoso, unido al agrado y naturalidad con que ofreció sus respetos y saludó al Sr. Esquerdo y familia que le estaban esperando, le captaron desde luego las simpatías. Fué hospedado convenientemente en la casa, sentóle el Doctor en el sitio de preferencia en la mesa, y en una palabra, nada se omitió por la familia del Doctor Esquerdo y por todos, para hacerle agradable la estancia en aquella casa.

Sería injusto criticar el que yo dé estos pormenores.

¿Por qué no he de publicar yo y dar á los vientos de la fama el viaje de un artista de mérito? Alicantino, de cuarenta y dos años, salvo error de pluma ó suma; perteneciente á una honrada familia; simpático, hombre muy viajado él y muy instruido; no bebedor ni jugador; amantísimo padre de familia; amigo cariñoso, y el primer artista de guitarra que ha habido y hay en este mundo sublunar, y que usa melena, y es demócrata de corazón.

Aunque se considere impertinente esta presentación, yo estoy seguro de que no lo es y continúo.

Al ver allí á Tárrega el Sr. Bono que tenía precisión de regresar á la capital, demoró el hacerlo hasta el siguiente día, yo hice lo mismo, y se pensó inmediatamente en organizar un concierto musical para oir á Tárrega tocar la guitarra aquella misma noche, como así se hizo.

Avisados los Sres. Casero y Llorca se prestaron á tomar parte en la velada, como partidarios de la regeneración del espíritu humano por la belleza, las creaciones artísticas, la estátua, el cuadro y la sinfonía, para lo cual cuentan ambos con las dos facultades más necesarias: la sensibilidad y la fantasía.

A las diez de la noche entrábamos por las puertas del magnífico y espacioso salón, y ¡qué encantadora perspectiva! ¡No se cabía, pues circuló la noticia de la llegada de Tárrega y gran número de personas conocidísimas con sus familias se presentaron en *La Pileta* á oir al genial artista. El pueblo invadió el salón y las habitaciones contiguas; pero lo hizo con tanto comedimiento como si entrara en la iglesia, muchas señoras y señoritas ocupaban los sitios de preferencia.

Comenzó el concierto y con él la admiración y el entusiasmo y los aplausos á Tárrega, y á los señores ex-capitán Casero y Sr. Llorca.

La bella señorita doña María Vaello á ruegos de varios señores cantó acompañada al piano por el Sr. Llorca, una *canzione* y varios números de ópera con gusto, y supo arrancar nutridos aplausos. La señorita Vaello cuando haya cantado con más tranquilidad y no se halle poseída por la emoción causada por un debut ante un público tan numeroso, probará que es una excelente cantante, pues condiciones no le faltan.

Perdonen todos si dedico preferente atención á mi amigo Tárrega, oido con general agrado y aplaudidísimo al final de cada número que ejecutó con sin igual maestría. Fueron estos si mal no recuerdo «Motivos de la Traviata», Verdi; Fantasía de "Marina», Arrieta; «Nocturno, Chopin; «Serenata Española,» Albeniz; «Pavana», del mismo autor; «Trémolo», Tárrega; «Variaciones sobre un tema de Paganini, y «Aires Nacionales». Los estruendosos y repetidos aplausos del auditorio probaron á Tárrega que había sido oido con gusto. Yo aplaudí como todos y creí aquello una recompensa al genio. ¡Pobre artista, nunca bien comprendido por los suyos aunque siempre admirado y respetado por los extraños!

Tárrega es más conocido y admirado en el extranjero que en su país. Para él la guitarra no tiene dificultades, *la hace hablar*, y subyuga al público con la melodía de las notas y la limpieza de la ejecución.

Y no estará demás que explique por qué razon voy en contra de la opinión que dá á todo el mundo derecho de juzgar en materia de arte. A mi entender, para juzgar se necesita conocer á fondo aquello que se juzga, y nadie puede estar seguro de saber bien una cosa sin haberla estudiado hasta en sus menores detalles. Se pueda poseer una organización delicada y sentir la belleza como el que más; se puede, por esto mismo, tener una gran aficion á un arte, pero las más felices disposiciones sin la práctica, son insuficientes para juzgar formalmente una obra de arte.

Pero vuelvo á mi objeto y digo, para concluir, que si Tárrega no tuviera una acrisolada reputación de músico y guitarrista sin rival, en esa noche la habría conquistado al acabar de ejecutar las obras citadas que, entre bravos y aplausos, tuvo que repetir en su mayoría y no parece sino que las primeras notas de la guitarra habían magnetizado á los espectadores, aquello no era una reunión, una especie de teatro, era una mansion entregada por completo á los deleites del espíritu y *se oia materialmente* volar un mosca.

No hay un aficionado á la guitarra que no conozca al dedillo algunas producciones tocadas por Tárrega; así que durante los intérvalos no se hablaba de otra cosa que recordar á Arcas, y este recuerdo en nada perjudicó á Tárrega, que es el rey de la guitarra.

Me decía Tárrega hablando del arte, que la guitarra, los cantos le han dado á conocer á los habitantes de las diferentes regiones que ha visitado, y elevación de su nivel y de su cultura, así religiosa como moral, así científica como artística, así juridica como social.

La velada resultó como la anterior, agradabilísima y de imborrable recuerdo.

A hora bastante avanzada terminó, y á la noche siguiente, última que permaneció en *La Pileta* el Sr. Tárrega, tocó algunas piezas de su repertorio en reunión familiar admirablemente. Yo aplaudí como todos, y escribí unos renglones recordando el fundamento de el arte, y su eterna fuente de inspiración para el artista, el cual al traducir la belleza al mundo exterior por lo que de ella siente y concibe á cada paso y punto dentro de sí, no hace otra cosa que expresarla con verdad. Leí lo escrito y fuí aplaudido. Hélo aquí:

A Tárrega

Oyendo á Tárrega se aproxima uno á la divinidad. ¡Qué hermosa es la música! Estruendosos aplausos se oyen cuando Tárrega, el gran artista, pulsa la guitarra. Sueños de amor y de ventura acuden á la mente; el recuerdo placentero de la juventud se evoca en las reuniones familiares, porque así lo quiere el «Genio», que no lo dudeis, es Tárrega. Nadie como él comprendió lo que de la guitarra puede sacarse, y yo de mí sé decir que me extasía el gran artista con sus notas armoniosas. ¡Quién fuera Tárrega! exclamé! Y en ese grito del alma sintetizo la admiración, el entusiasmo y el cariño.

En *La Pileta* faltaba hasta ahora con haber tanto bueno, Tárrega, y ya está lleno el vacío ese. ¡Bendita sea la providencia que me ha permitido asistir á la inprovisada velada artística celebrada en esa preciosa finca del Doctor Esquerdo, rodeado del bondadoso dueño de la casa y digníssima esposa, sus encantadoras hijas, ángeles del hogar, y los amigos míos Jaime, Juan y Pedro, hijos del Sr. Esquerdo, y perdonen todos los amigos presentes que omito,

Concluye Tárrega de pulsar la guitarra y yo de escribir al correr de la pluma. Hago, pues, punto final, declarándome incompetente para manifestar la grandiosidad del Arte personificado en Tárrega, que es un modelo de patriotas y el prototipo de la hidalguía.

Y aquí concluyo, diciendo como epílogo, que el martes 28 á las nueve de la mañana despedime del sabio Doctor Esquerdo y su familia, regresé con Tárrega á la capital, en carruaje del Sr. Esquerdo, en el que también vinieron sus hijos D. Jaime y D. Pedro, que marcharon á la Corte, y el Sr. Baldó.

Hasta otra se despide del lector, su devoto amigo,

RAFAEL SEVILA LINARES

ESTADISTICA DEL TRABAJO

El ministro de la Gobernación enviará á la firma de la Reina el Real decreto sobre la formación de la estadística del trabajo, cuyo articulado dice así:

«Artículo 1.° Se procederá á formar la estadística del trabajo en España.

Art. 2.° Este servicio queda encomendado á la sección de reformas sociales del ministerio de la Gobernación.

Art. 3.° Por ahora dicha estadística se limitará á la industria fabril, sin perjuicio de extenderla á la industria agrícola cuando se considere oportuno.

Art. 4.° Para la formación de la estadística se emplearán todos los medios empleados por la ciencia, así en cuanto á la investigación de los hechos como á su expresión numérica y gráfica, y se utilizarán ademas los servicios de los particulares, sociedades y corporaciones no oficiales que quieran cooperar á la realización de estos trabajos.

Art. 5.° La estadística tendrá por objeto los extremos siguientes:

a) Población obrera; clasificación por el sexo, la edad y el oficio, emigración é inmigración corrientes de la población de región á región, de los campos á las ciudades.

b) Condición económica de la clase obrera; alimentos, vestido y habitación.

c) Remuneración del obrero; salario de varones, mujeres y niños en cada industria, duración de la jornada, falta de trabajo, trabajo á destajo, participación en los beneficios.

d) Huelgas; sus causas, duración y resultados.

e) Reclamaciones de patronos y obreros ante los Tribunales ordinarios y ante los Jurados mixtos.

f) Salubridad é higiene de los talleres, accidentes del trabajo, indemnizaciones abonadas por los patronos á los obreros.

g) Condición moral de la clase obrera, cultura intelectual, artística, moral y religiosa; instrucción primaria, escuelas de Artes y oficios, enseñanza profesional.

h) Instituciones de previsión, crédito y seguro; Cajas de Ahorro, Montes de Piedad, casas de préstamo, Sociedades de socorros mutuos, Cajas de retiro, Compañías de seguro.

i) Asociación, gremios, sociedades cooperativas de consumo, de producción y de crédito; sociedades de recreo.

j) Industrias explotadas por el Estado; trabajo en las prisiones y obras públicas.

k) Impuestos, contribuciones de Consumo y de Aduanas.

l) Beneficencia particular, municipal, provincial y del Estado.

Art. 6.° La sección de reformas sociales, por conducto del ministro de la Gobernación, recabará de las autoridades los datos que sean necesarios para la formación de la estadística, procurando también recoger y recopilar los antecedentes estadísticos que se hayan publicado por otros centros y que puedan ser de utilidad para el trabajo.

Art. 7.° Siempre que se estimen necesarios, se formarán los cuestionarios y modelos de las hojas estadísticas que hayan de contestar, llenar y remitir al ministerio de la Gobernación las autoridades locales y provinciales.

Art. 8.° El ministerio de la Gobernación publicará anualmente la estadística del trabajo en España.

Art. 9.° A medida que la práctica y las necesidades lo exijan, se dictarán las disposiciones complementarias de este decreto.»

Conferencias del Sr. Paraiso

El Sr. Canalejas

San Sebastián 27.—El Sr. Paraiso ha almorzado hoy con el Sr. Canalejas en el Casino.

Durante el almuerzo han conversado largamente, separándose con la mayor cordialidad.

He visto que el Sr. Paraiso ha sacado de su conferencia con el Sr. Canalejas igual aspecto de satisfacción que de la celebrada con el duque de Tetuán.

Como el Sr. Paraiso nada dice, acudí al hotel del Sr. Canalejas Este no me ha dicho cuáles sean los nuevos proyectos de la Unión Nacional; pero me ha dispensado el honor de darme á conocer su propia actitud política.

Esta actitud no es nueva; pero creo que, recordándola, ofrezco materia para que pueda deducirse cuál es la orientación del pensamiento del Sr. Canalejas, respecto á la Unión Nacional en estos momentos.

El elocuente exministro mantiene la actitud que fijó en sus últimos discursos del Congreso, excepto en aquellos puntos en que los hechos consumados hacen inútil mantenerla; el arreglo de la Deuda, por ejemplo.

Considera estériles las campañas cuyo éxito se funda en la sugestión de los discursos y en la creencia de que la fuerza personal es bastante para llevarlas á término.

Todo lo que no sea *realizar actos*, es perder el tiempo.

Convencido de esto, ni funda partido ni erigese en director político. Continúa en su actitud de crítica; pero dispuesto siempre á apoyar toda fuerza que se apoye en un sentido marcadamente liberal y democrático.

En este concepto el Sr. Canalejas apoyará á la Unión Nacional en todos cuantos puntos tiene el programa de éste que conviene con su criterio político, que son muchos.

El Sr. Romero Robledo

El Sr. Paraiso ha estado dos horas largas en el hotel del Sr. Romero Robledo.

La conferencia ha despertado mucho interés entre los amigos de éste, que le rodearon cuando se presentó en la terraza del Casino.

Romero Robledo les dijo que no había que pensar en que la conferencia tuviera resultado práctico inmediato, porque el Sr. Paraíso tiene dimitida la dirección de la Unión Nacional.

«—Yo creo—añadió—que estas conferencias del Sr. Paraíso con algunos hombres políticos no tienen otro fin que realizar trabajos de exploración, por si se decidiera á impulsar nuevamente el movimiento de la Unión Nacional.

Cuando Paraíso lo recoja otra vez, entonces podría tratarse y concertarse algo definitivo.

Entre tanto, pienso como pensaba.

Entiendo que la Unión Nacional, como un movimiento de clase, no basta para triunfar. Necesita combinarse con fuerzas políticas.

Yo sigo mi camino. Espero andando.»

Viaje aplazado

El Sr Paraiso no saldrá hasta el miércoles para Zaragoza.

Esta noche ha recibido la visita de la Cámara de Comercio de San Sebastián, que le dará un banquete mañana.

Por esto ha diferido su viaje.

Notas y notitas

Una visita

Al regresar á la capital despues de permanecer unos días en *La Pileta* manifestó el Sr. Tárrega deseos de ver al heroico general Mariné y como eran los nuestros le acompañamos á la casa de éste en unión de los señores D. Jaime y D. Pedro Esquerdo, Baldó y Sevila, siendo recibidos por el general cariñosamente y abrazando con efusión á todos.

Para que tuviese un antógrafo suyo el Sr. Tárrega, que se lo pidió, firmóle una preciosa fotografía de *La Pileta*, regalo del ilustre Doctor Esquerdo.

Con sentimiento abandonamos todos la casa del gran patriota é invicto general, y al consignarlo le enviamos desde estas columnas un saludo cariñosísimo.

Nuestro querido amigo D. Ricardo Guillén ha sido premiado con una medalla de plata en la Exposición de Murcia, por su guano marca «La Campana».

El hecho de ser el único premio concedido á esta industria, á pesar de haberse presentado á dicha Exposición otras marcas acreditadas, dá prueba patente de la bondad del citado guano.

Nuestra enhorabuena al Sr. Guillén.

Habiendo presentado el Excmo. señor marqués del Bosch, la dimisión del cargo de presidente de la Junta provincial del Congreso Social y Económico Hispano Americano, la Junta central ha nombrado para ocupar aquel importante puesto á nuestro respetable amigo el dignísimo presidente de la Diputación provincial, D. José Antonio de Cervera.

Enviamos al Sr. Cervera nuestra enhorabuena por la merecida y honrosa distinción de que ha sido objeto.

Publicación de cuentas

Se nos dice que muy pronto dará orden el alcalde señor barón de Petrés de publicar relación detallada de lo cobrado é invertido en las pasadas fiestas.

Estación telegráfica permanente

Pedimos á quien corresponda que gestione cerca del Gobierno el que Alicante tenga servicio telegráfico permanente, como antes de la mala dada reforma, con el fin de que no se retrase la comunicación telegráfica.

CORREO DE MADRID

28 Agosto 1900.

Señor Director de LA UNION DEMOCRATICA —Alicante.

Querido amigo y distinguido correligionario: Hasta que no regrese á Madrid el Sr. Silvela, no se ocupará el gobierno de la provisión de las cuatro vacantes que existen en la alta Cámara.

Asi lo ha manifestado el Sr. Dato.

Sr. Costa tiene proyectado hacer un viaje en breve á la Coruña, y en la reunion á que convocará á sus amigos, pronunciará un discurso, en el cual, entre otras afirmaciones, hará la de que los elementos adictos á la Union Nacional no se han sumado á la huestes que siguen al Sr. Romero Robledo.

Se asegura que si el Sr. Pidal preside las sesiones de la próxima legislatura en el Congreso, será porque existe gran interés en que sea él quien dirija los debates de la anunciada boda de la Princesa de Asturias con el hijo de Caserta.

Telegrafian de San Sebastián dando cuenta de la conferencia celebrada por el Sr. Paraiso con el ilustre ex-ministro demócrata Sr. Canalejas.

Este reiteró á aquel las afirmaciones de su última campaña parlamentaria concernientes á la Unión Nacional.

La conferencia celebrada entre ambos fué cardial.

El Corresponsal.

Varias noticias

Por este Gobierno civil se ha concedido permiso para celebrar festejos en el pueblo de Agres, los dias 7, 8 y 9 de Septiembre.

También se ha concedida idénti co permiso al pueblo de Alcocer de Planes para los tres dias primeros del mismo mes.

Hoy á la hora de costumbre llegará el sexto y último tren botijo que según nos dicen, también será bastante numeroso.

El dia primero de Septiembre, dará principio el cobro de las cedulas personales, pudiendo los interesados recogerlas en la oficina recaudatoria, sita en la calle de San Pascual número 11, bajo, desde las ocho á la una de la mañana, ó de tres á cinco de la tarde.

¡MOLISMIN!

Infalibrequita manchas—Droguerí «El Timon», Calatrava. Alicante.

Para las corridas de toros que se verifiearán en Murcia, en los dias 9 y 10 del próximo mes, se pondrán trenes baratos.

El precio será 9'00 pesetas en 2.ª y 5'75 en tercera.

DURANTE EL VERANO

Siguiendo la costumbre de todos los veranos serviremos la suscripción sin recargo alguno no siendo para el extranjero, á nuestros abonados de Alicante que por esta época se ausenten, rogando á los que así lo deseen remitan á esta administración la nota correspondiente.

Todavia pululan por las calles de Alicante algunas muchachas vagabundas, que se pervierten en el arroyo.

Hay que recogerlas en el Asilo de San Ildefonso.

Desde 1.° de Septiembre próximo empezarán los exámenes en este Instituto provincial, continuando en los dias siguientes.

Anteayer y á consecuencia de la herida que le infirió Antonio Sánchez Seller falleció en el hospital el vecino de Tángel, Rafael Ramos.

En la próxima semana varios amigos y admiradores del poeta D. Juan Alemañy le obsequiarán con un banquete por el brillante triunfo conseguido en los Juegos florales.

Se halla vacante la Asesoría de Marina del distrito de Santapola.

VIAJEROS

En el tren correo regresó á Madrid con su distinguida familia, después de haber pasado una temporada en Alicante, el aplaudido bajo de zarzuela D. Miguel Soler.

A Murcia fué ayer D. Vicente García Puig.

Ayer marchó á Madrid el barítono alicantino D. Antonio Olmos que desde allí marchará Salamanca, donde empezará á actuar la compañía de zarzuela de los Sres. Ruiz y Ariza.

Cartas recibidas en esta capital de San José de Costa Rica, notician la llegada á dicha capital, despues de un feliz viaje, de nuestro querido amigo y paisano, D. Francisco Lloret Bellido.

De todas veras le deseamos al querido amigo Lloret miles de felicidades en aquella próspera República del Centro de America.

Ha salido para Aspe nuestro querido amigo el director del «Graduador», D. Antonio Galdó y López.

Esta noche se celebrarán danzas al estilo del pais en la calle de Trafalgar.

Para los juegos florales que se han de celebrar en Orihuela se han presentado 114 trabajos.

SINDICATO DE RIEGOS DE LA HUERTA DE ALICANTE.

D. Laureano Anton Ferrandiz director del Sindicato de Riegos de la huerta de Alicante.

Hago saber: Que el Sindicato de mi presidencia en la sesión celebrada el dia 27 del actual, acordó; que desde el 1.° al 20 de Septiembre próximo, tendrá lugar en el local que ocupan las oficinas de este centro, la recaudación de las cuotas del impuesto ordinario votado por la Junta general de regantes que se celebró en 2 de Marzo último, para atender con s importe al pago de los gastos de esta Administración, correspondiente al tercer trimestre del presente año.

Lo que por medio de este edicto se hace saber á los señores propietarios regantes de esta huerta, esperando solventar. n el pago de sus respectivas cuotas, á razon de doce centimos de peseta por minuto, dentro del plazo prefijado, evitando de éste modo el tener que proceder con los morosos con arreglo á lo que e. Reglamento determina.

Alicante 29 de Agosto de 1900.—El director, Laureano Antón.

ULTIMA HORA

Madrid 29 (2'15 t.

En Glasgow (Inglaterra) aumenta considerablemente la peste bubónica.—Asciende á 80.000 el número de españoles que en Cuba se han negado á aceptar la naturalización yanki.—Se dice que al regreso á Madrid de la Corte, se verificará una modificación ministerial.

Madrid 29 (4 t.)

Gran convoy.
Van mil treinta peregrinos.
Acabo de conseguir de la compañía en beneficio del comercio de Alicante otro tren botijo que saldrá de Madrid el dia 6 de Septiembre.
Ya pueden los comerciantes consolarse.

Mestre Martinez.

Madrid 29 (8 n.)

Muros reyes desembarcaron diez mañana recorrieron población; cuatro tarde zarpan para Marín.—Comenzado Roma vista proceso Bresci.
73-25 29-15.

ALICANTE
IMP. Y LIT. DE T. MUÑOZ.

deana que la acompañaba. Bajó apresuradamente al barranco para advertirlo á la Lechuza.

—La muchacha no viene sola—dijo con voz baja y agitada.

—¡Malos puercos hocen á esa babosa!—exclamó la Lechuza con furor.

—¿Con quién viene?—preguntó el Maestro de Escuela.

—Sin duda con la aldeana que pasó hace un rato acompañada de un perro grande. He oído la voz de una mujer—dijo el Cojuelo. Escuchad: ¿no oís el ruido de unas almadreñas?

En efecto, el calzado de palo de la aldeana resonaba en el silencio de la noche sobre el camino helado.

—Son dos: cuanto á la muchacha del capotillo gris, yo me encargo de asegurarla; pero ¿y la otra? El viejo no ve; el Cojuelo no tiene bastante fuerza para despachar á esa compañera impertinente, que mal infierno la tragne... ¿Cómo saldremos del paso?—dijo la Lechuza.

—Es verdad que no tengo fuerza; pero si queréis, tia Lechuza, me echaré á las piernas de la que trae el perro, me agarraré á ella con dientes y uñas, y doy mi palabra que no dejaré la presa á dos por tres. Entre tanto, entendeos con la otra.

—Pero si dan voces, las oirán en la alquería—contestó la tuerta,—y daremos tiempo para que

vengan á socorrerlas antes que lleguemos al coche de Barbillón. No es posible sujetar una mujer que se defiende y grita.

—Y traen consigo un perrazo tremendo—añadió el Cojuelo.

—Si no fuese más que por el perro, de una sola pata le quitaría las ganas de ladrar—dijo la Lechuza.

—Ya se acercan—exclamé el Cojuelo aplicando de nuevo el oído para escuchar los pasos.—Ya bajan al camino hondo.

—¿Qué dices tú, pedazo de asno?—preguntó la Lechuza al Maestro de Escuela.—¿Qué me aconsejas? ¿O es que también te has vuelto mudo?

—Nada se puede hacer por hoy—contestó el bandido.

—¡Y hemos de perder así los mil francos del señor enlutado? ¡Vamos, vaganta puñal, pronto, tu puñal! Yo me encargo de despachar á la compañera para que no nos incomode. Cuanto á la chiquilla, pierde cuidado, que ya la sujetaremos entre el Cojuelo y yo.

—El hombre enlutado no ha dicho que se matase á nadie.

—Eso no importa; le cargaremos en la cuenta una "sangría" más, y tendrá que pagarla, ya que es nuestro cómplice.

—¡Allí vienen! Ya bajan—dijo el Cojuelo.

Folletin de La Unión 542

—¡Dame el puñal, tú, arrastrado!

—¡Oh, tía Lechuza! eso no—dijo el Cojuelo tendiendo los brazos hacia la tuerta:—¡matarla, no, no!

—¡Venga el puñal!—repitió la Lechuza sin atender á la súplica del Cojuelo y descalzándose á toda prisa.—Voy á descalzarme para correr tras ellas sin que me sientan: aunque cerró ya la noche, distinguiré á la muchacha por el capotillo, y la otra irá á dormir al otro mundo.

—¡No!—dijo el bandido—hoy es inútil: mañana será más seguro el golpe.

—¿Tienes miedo tú, alma de lana?—dijo con desprecio la Lechuza.

—No—contestó el Maestro—pero temo que yerres el golpe y nos pierdas.

El perro que acompañaba á la aldeana olfateó, sin duda, la gente emboscada en el barranco, y empezó á ladrar irritado, sin obedecer á Flor de María que lo llamaba.

—¿No oyes el perro? ¡ahí están! ¡pronto, pronto el puñal! ¡porque si no!...

—¡Cógelo por fuerza, si quieres!—replicó el Maestro.

—¡Se acabó, ya no hay remedio!—exclamó la Lechuza después de escuchar con atención un momento.—Pasaron el barranco. ¡Me las pagarás viejo chocho, cobarde!—añadió con furor ense-

CAPITULO XXXI

El encuentro

La noche estaba fría y serena. La Lechuza y el Maestro de Escuela se habían colocado en un sitio del camino hondo, más distante del sendero y más inmediato á la encrucijada donde aguardaba Barbillón con el coche.

El Cojuelo atisbaba el regreso de Flor de María, á quién debía hacer caer en el lazo suplicándole que acudiese á socorrer una pobre vieja: se había adelantado algunos pasos fuera del camino para observar, y, escuchando con atención, oyó á lo lejos la conversación de la Guillabaora con la al-

A los viajeros

Ferrocarriles.

Línea de Madrid: TREN CORTO hasta Almansa, salida, 5'45 mañana; llegada, 10'50 noche.—MIXTO, salida, 8'45 noche; llegada 5'50 mañana.—CORREO, salida 4'10 tarde llegada, 10'15 mañana.

Línea de Murcia; MIXTO, salida, 6'35 mañana; llegada, 10'15 mañana.—CORREO salida, 3'35 tarde; llegada, 7'50 noche.

Correos.

Los buzones de la capital se recogen á las once de la mañana, dos de la tarde y ocho de la noche y los de la Administración cinco minutos antes de la salida de los correos.

Certificados.—De 8'30 de la mañana á 2'45 de la tarde.

Valores declarados.—De 9 de la mañana á 2 de la tarde.

Reclamaciones.—De 8'30 á 10'30 de la mañana.

Diligencias.

De Alcoy; salida, 1'30 tarde, regreso 9 mañana.

Id, de la Marina; salida, 1'30 tarde regreso 9 mañana.